

Definición

Iniciamos la publicación de la revista, tierra de siembras intelectuales, instrumento de combate, poder de renovación, órgano de la Universidad Católica Bolivariana.

Pretendemos, de acuerdo con los ideales del Instituto y las necesidades de la época, estimular el espíritu de estudio científico, fomentar sanas inquietudes y propulsar nobles agitaciones. Ha de ser el corazón que recoge y desparrama, purifica y envía la sangre de la inteligencia hasta los puntos más extremos del complicado organismo social. Anhelamos el intercambio cultural, pedagógico y científico aqueñe y allende el mar.

Para lograrlo observaremos hechos, estudiaremos personas, analizaremos ideas, propondremos tesis e hipótesis, estableceremos sistemas y ensayaremos reformas, sin otro propósito que hallar la verdad y dilatar su imperio, para desterrar el error, desvanecer la duda, afianzar la certeza y hacer más brillante la evidencia.

Alma de nuestra publicación bimestral son los principios y doctrinas ajustadas a las enseñanzas católicas. Porque como no admitimos oposición entre la ciencia y la fé, tampoco toleramos que la osadía eche sombras sobre la verdad. En cambio reconocemos que puede campearse ufánamente la libertad de opinar en lo dudoso y sujeto a las disputas humanas. Al error opondremos la refutación razonada y respetuosa; a la opinión atrevida e infundada nuestro juicio elevado, sereno y macizo.

Muy pobres y hasta ruines serían nuestras intenciones si al consagrarnos a estas tareas, arduas y costosas, sólo nos moviera la imitación; ridiculos apareceríamos guiados por la vanidad. Sobre todas estas necesidades está la obligación de propagar la verdad, de defenderla y de formar la juventud en sanos principios.

A la frivolidad dramática y novelesca, a la sugestión y atracción de señuelos y a la superficialidad del artificio de las palabras, consecuencias de la falta absoluta de principios y de ideologías, resultado de bajas ambiciones y vulgares pasiones, enfrentaremos sanas ideas filosóficas, principios fundamentales de derecho, convicciones profundas y fe de cruzados cristianos.

¡Absurdo es dar por límite a la verdad la estrechez de nuestro entendimiento! La investigación científica encuentra abierto el campo hasta en las imaginaciones y delirios de la soberbia razón humana.

Queda así definida la orientación de nuestra revista.